

El te ofrece la melancolía
del beso más fino
el libre beso casto del coito
interesante puchas que
interesante
en cambio yo no te ofrezco
nada
ni dinero ni sexo ni poesía
un maduro
es lo + que podría ofrecerte

A Hera Gabriel Sabines

QUEDATE CON TU SABINES

Edwin Betancourt (1997)

A Mis Quereses

GUAYABO DEL VERBO

Para Arthur Rimbaud

*Habré abrazado la libertad
cuando genere asco y hastío
en la humanidad
Baudelaire*

¿Qué es esta sensación
en mis parlantes?
¿Por qué siento insípida
la vista?
¿Cuál es la razón para que
tenga mareada el alma?
Me recuesto en mi vida y no
parpadeo un minuto. Bostezo
y el mal aliento que

Visita la gris sombra de Loba y
sus plateados colmillos
en un amplio parqueadero
Una capota azul oscura sale
a su encuentro
la toma del brazo
la empuja
Lulú trastabilla y cae con sus
granos junto al andén
No grita no se atemoriza
La campera azul
frente a su actitud
desespera La sacude
Ella mira al cielo
El se gira y hace lo mismo
mientras lo sorprende una nube
negra de ráfagas
Es una pajarrada: empieza a
y sus dientes
picarle el ombligo y sus ojos

PICA ASÍ, PICA ASÍ, LA PULGUITA TE PICA ASÍ

Con tres picadas
me resigno a quemar
mi almohada



Lulú pasa por el barrio
desperdigando el maíz partido
que le trae Pedro cada dos días
en aquella monarreta roja
La asalta una duda: esta semana
no salió temprano con los
copetones
y su recogedor verde
a ventilar la pradera de las plastas
Es tarde aunque la lámpara-luna
abriga su ruana de silencio
Pasa por el parque donde la
araña es sólo un recuerdo viejo
Atraviesa la cancha y sigue el
riego debajo de los tenis
colgados en las venas eléctricas

NOCHE SIN FORTUNA

MASCOTAS

La polilla
esta semana me acompaña
Se posa sobre La Metafísica
—me habla de Estagira—
luego brinca le tiemblan
sus patojas
Queda enjaulada en una lata
de Póker
Me hace extrañar la PataPelúa
que adoraba parquearse en la
esquina de mi ventana
Torpe torpe un mes pasamos
con el fino amor
con el idioma de los árboles
hasta que un saludo efusivo
la arrojó en paracaídas
hasta la teja de la veci que se
cierra a mi humo

Valor
Vitalidad
Valentía
Valentina:
Guerrera y Combativa:
abiertamente feminista,
desgarraste la hostilidad
del fallo;
enfrentaste la ignominia del
orden; manifestaste tu sentir.

UNA TRISTE MELODÍA

*Para Valentina Sáenz, en memoria
de que me hubieras dicho que me querías
y de no darte yo por la memoria
desgarrado y feliz.
Borges*

Acá quedamos: congelados por
un suspiro que se fracturó
y no fue.
Nuestros pechos arden y
burbujas de pelo felino
revientan cerca al corazón.

CRÓNICA
Para Crann
DE UN DESEGAÑO
Abatido
El café con leche no deja
vomitar el silencio
Aflaré el clorox
para así desinfectar
mi pecho
Lo beberé caliente
Con salsa de soya
Y un perro
frío
Arde el encendedor del aceite
y el humo de mis calzones
cocinándose
revive una mosca del cenicero
En mi ombligo el recuerdo
sigue negro

despido por la nariz infecta
estas palabras húmedas.
En mi hombro cargo un saco
de tela rústico
al que bauticé mediocridad,
en él guardo
mis sueños,
mis metas y mis ilusiones.
Es mejor abrazar el tedio:
por eso uso Transmilenio.
Apuñala mi mente una imagen:
alguien toma coca-cola
con dos colmillos de oro;
me giro y Nadie muere con
un collar de cartón.
Nunca termino lo que empiezo:
espero que esto no ocurra
con mi vida.

Ríe tiernamente con dolor
Luli cierra los ojos
comprensiva con las odiosas
palomas
que devoran al cándido
transesulte

LV

Digo mi verso
Lógico y sencillo
Las estrellas negras están
en el suelo
Y el verso responde
Trágico y sencillo
A estos muertos
Les volcaron el cielo

Al final
sólo tengo una certera compañía
mis eternos y mastigables
ácaros

Mi memoria exprime mis
párpados
y brotan dos burbujas saladas
Juana y Laika
Frustrado y cándido
dejé morir a Juana porque me
excedía la calma de su comer
Besé una última vez su cabeza
que ya no reaccionaba
a mis dientes
y le dije adiós, perdón
Qué decir de la gorda Laika
quien interrumpió un almuerzo
con un salto olímpico
para llegar al patio y llorar
desconsolada
mientras mi abuela la rodea
con sus brazos
y ve cómo vomita nubes
Maldice

Promulgate una vida, que en
otros tiempos te hubiese
condenado de bruja;
en otros, de revolucionaria;
de impia.
De este mundo desmoronado
sobre el que deseabas construir
apenas y quedan los escombros
del cataclismo de tu vivir.
II
Esto
esto no tiene nombre
en ninguna lengua.
III
Tengo manchados los párpados
por el recuerdo de tus labios
por el aroma de tus canchales.

Una rosa me hiere la palma
veneno cotidiano que derrama
la memoria.
Mi alma,
larga y negra,
se encendió por un ardor
fraguado en una noche sin fin.
Mil veces No; Mil veces hasta
siempre.
IV
¡Ay de la vida!
¿Nadie me responde?
El eco de un relámpago mortal
nos raja a la mitad.
¿Dónde estás? ¿Por qué no
puedo ver tus soles reflejados?
¿Dónde queda tu risa, tu voz
meliflua?